

POESIAS Y PAISAJES HECHIZADOS

Por: Tarsicio Valencia Posada.







UN CANTO



Entre las flores mi madre canta y su canto llena la casa
Salgo a mirarla y se confunde entre las flores
Las llama por su nombre
Y sabe con exactitud la época de luna en que florecen

Cada una desde su rincón espera su paso
Cada una espera sus ojos y sus manos
Esperan el agua y la caricia

Los domingos cuando mis tías la visitan
Cada una se lleva un ramito un olor un recuerdo mis visiones

En el jardín está la palabra del poema
En su silencio la memoria de un poco de agua que es bastante
Comprendo que el decirles tan poco es decirles tanto
Y tengo con un poco lo bastante.

PASOS EN EL TIEMPO

La humilde puerta daba al jardín
Lejos a lo lejos la paloma blanca
Inocente volando por mi infancia
Mi padre transeúnte como el viento
Mi madre perseverante como estatua lo esperaba.

Visito tranquilo en el poema aquella morada
Vertical en la neblina
Paseante de un cielo yo pienso en el poema
Veo en él todo el misterio
Un imperio a mis oídos.

En frente del manzano rojo
La silueta ligera del sauce

Los brotes del repollo
La mariposa
Una agua apaciguada
Y después después
El crudo invierno

Ibamos de paseo
Un canasto
Un mantel
La pañoleta de mi madre las frutas.

Atravesamos inclinados la alambrada en el verde pasto
La silueta del caballo en el morro azul
Plegado en mi vestido de marinero el viento

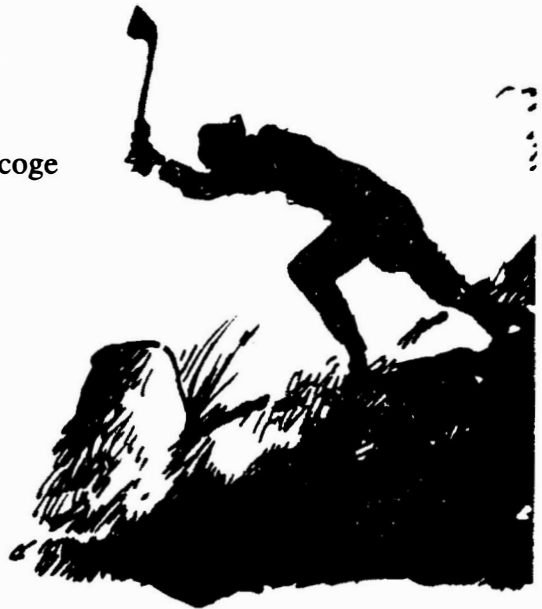
En la hierba al lado de la sombrilla mi madre coloca el pan
Su vestido es una flor
Ríe a la mañana y a la brisa
Un canto viene de algún pájaro o de su voz.

Rueda el sombrero de mi madre
Mi hermano se pierde en la distancia y lo recoge
Recoge una rana la trae en el sombrero
Salta el sombrero a la piedra
La cinta del sombrero se levanta
Va en dirección al agua el sombrero

¿Qué alma visita al poema ?
¿La de las cosas en la infancia ?

Invoco un alma arbórea
La del perro en el camino

¿Dónde estás imagen ?





Ahí naturalmente en ese prado
Ahí en esa piedra del encanto
En ese morro azul del caballo
Ahí y aquí en lo sagrado del poema
En la sonrisa y la nostalgia.

Ahí navego con mis desgarradoras fugas
En ese alcohol
En este espejo
En esta música de mi infancia.

"La vaca" de Virgilio es menos real que la vada de mi infancia
La mía tenía nombre propio.

"Anita"

Y en sus ojos entornados escondía la tristeza
Hablabla solo con ella y un lunar negro que tenía lo besé

He hecho mil paso en el tiempo
Desde las letanías hasta Kafka
Desde la furia de Passoa por el mar hasta la calma de mi infancia.

Me veo recogiendo el café maduro
Con un gusano en mi cerebro
En este alcohol
En este espejo
Me veo mirando el primer escote
Y un pálido beso
Y esos cabellos y comprándoles una peineta.

Lejos veo al leñador al mediodía
Su hacha cortando el sol

Lo veo caer en el arroyo
Bañarse con su sangre.

Veo a mi padre venir en el caballo negro
En la noche
Oigo el ruido de la puerta
Oigo a mi madre que lo hospeda
Le dice hace seis horas tengo un nuevo hijo
Mira le dice ofrécelo a la lluvia
Le dice he llorado bajo el sauce
A la hora de los relámpagos.

Le dice ofrécelo a la luna
Mézclalo de la luz y de la sombra
Que vuelva a visitar nuestra morada
Que sepa de lo invisible y de lo cerca
Para que diga de esta noche la tormenta

Aquí termina la gloria de mi mundo.

SUEÑO DE INFANCIA

Había una casa de balcón de grandes cuartos
El olor de azahar ascendía por el aire
Abajo la despulpadora herrumbrada de moler
El olor dulce del café
se esparcía por la estancia.

Canastos y café por todos los corredores
Camillas y negros sudorosos de camisas blancas
Mi madre cantando en la cocina.

Un tiesto de bacenilla sostenía un novio rojo

Nada de esto existe hoy

Anoche soñé que regresaba
Que había una rampla para atravesar la cañada
Que de nuevo me arrastraba en las canoas de matas de plátano
Y que había flores por toda la casa
Y a pesar del calor penetré
hasta ese foco ardoroso de mi infancia.

Sí
Había tallos nudosos flores blancas azahares.

JUNTO AL MAR FUIMOS NIÑOS

Caracol envuelto en cantos
Galopa la sangre
Labrador de una tierra nueva en el corazón
Puente abierto al instante
Los cuerpos temblorosos de deseo persiguen la gran diosa
Corriendo desnudos
En la espesa morada del tiempo

Laberinto de manos
Cabellos

Vientres-poma
Lengua libando la fragilidad de la tierra
Pies pisando cada vez el nacimiento del agua
Allí tendidos en la playa ...
Y recordar: Que junto al mar fuimos niños y
En nuestros ojos se anegó un día el llanto.

OLVIDO

Venimos del olvido
Sin memoria
Sin llanto

Atravesando los ríos

Venimos del corazón del agua
Naufragando

De abandonados cielos en el sur

Venimos de húmedas salinas
De montes solitarios

De nubes sin pájaros

Mudo está el espectáculo de la tarde
Mudo el tambor y la voz



Nadie nos encontrará en esta vasta noche sin luz
En esta declinación de ojos
 próximos a la muerte.

LOTOFAGOS
A Joaquín Grisales Burgos
Retrato de su Muerte

Hemos comido las flores del olvido
Ya no recordamos la seducción de toda lejanía
Ni el agua que chapotea en tu pecho

Nos instalamos en una tierra de incendio
No recordamos al que partió del mísero puerto.

Quién te llamó entre los laberintos del azar
Qué pájaro te cantó para que retornaras a la vieja avertura
 de un Ulises por los mares

Ah míranos entre las plegarias del ayer
 Entre los errores
 Entre absurdos y la vieja mueca de la esfinge.

Tus ojos se cerraron como un faro
Y el puerto ha quedado sin tu brillo
Qué mano cerró tus ojos
Qué mano escarbó en tu asombro

Cruje tu esternón en el silencio de las aguas
Con un ruido de árboles que caen
Y pasas inexplicablemente muerto
Y te sientas en la clase a recibir las lecciones
Presente como un dios desnudo desde la infancia
Ungido de miel hasta en tu pelo
Buscas los brazos del amor
Siempre remoto siempre distante
Y te encuentras con el rocío ya en tu boca
Y te pierdes atrapado en vínculos de hierba.

Una naranja flota en el pequeño embarcadero
La veo brillar el día entero
Quizá el brillo enloqueció tu mirada
Te hizo sonreír para que la contemplaras
 dormido en otro cielo.